

15 de agosto de 1980

Querido Mosterín:

Recibí un ejemplar de Teorema IX/2, bastante después de haberse publicado --creo que recibí primero el número anterior--; en todo caso, fue hacia comienzos de julio pasado. Iba a escribirte de inmediato para agradecer tu artículo, pero no quería limitarme a unas líneas y como tenía entre manos (o en manos, o como se diga) el libro Ética aplicada (en colaboración con Priscilla: mitad y mitad), fue pasando el tiempo hasta que el libro o, en todo caso, mi parte de él, quedó lista (ayer). Antes de salir para Corfú, donde pasaremos diez días, para descansar de este infatigable y caluroso verano, quiero enviarte esta carta.

Por supuesto, lo primero que quiero decir es que tu artículo me honra; los elogios indiscriminados no valen nada, y las críticas indiscriminadas tampoco. Lo que valen son artículos como éste, que me hacen el favor de tomar mi libro en serio y que justamente por esto someten varios puntos importantes a severa crítica.

Tengo que confesar que tienes razón en casi todo. Primero: en concluir que el método integracionista otrora propugnado no opera apenas, de modo que si alguien tiene la humorada de escribir un libro sobre mí le sugiero un último capítulo titulado, más o menos, "Más allá del integracionismo". La larga introducción "Hacia un concepto de 'ética'" que he escrito para el libro nuevo de que te hablo antes es una confirmación de la justeza de tus observaciones --digo "observaciones" más bien que reparos, porque juzgo que no te parece del todo mal el abandono del susodicho método. Segundo, tienes razón en denunciar la imprecisión con que se introducen varios conceptos realmente básicos (para mi libro), tales como los de "nivel" --y luego de "acción"--. Lo único que puedo hacer ante ello es, algún día, cuando ya esté lo bastante viejo para no hacer otra cosa, escribir un libro, o cuando menos un artículo, titulado "Ajustes", o "Reajustes", donde trataré de apretar un poco más dichos conceptos. En todo caso, puedes estar seguro que, si alcanzo a escribir dicho texto, tendré tu artículo abierto y a mano. Como puedes ver, pues, tu artículo me resulta sumamente útil.

En algunos casos, podría aun defender el modo como se han tratado varios puntos. Por ejemplo, aunque he usado la expresión 'acción básica', obviamente la he empleado en un sentido distinto del de Danto et al. En lo que toca a la cuestión de las "máquinas", es un punto que me interesa muy particularmente --acaso simplemente porque paso muchas horas haciendo programas para una modesta ordenadora de 48K, adquirida, y manipulada, solo porque de este modo uno sabe un poco de qué se está hablando. No he llegado aun a alcanzar suficiente claridad sobre este asunto; estoy todavía demasiado embebido en las analogías programa-funcionamiento de circuitos nerviosos, de modo que es mejor "suspender el juicio", como recomendaban los escépticos.

2.

En todo caso, espero que me pardones el tiempo que he tardado en agradecerte como es debido tu artículo, y que no lo atribuyas a falta de interés; por el contrario, es el único artículo sobre mi libro que lo afronta sin ambages y que dice algo sobre él. No se puede pedir más.

Presumiendo que me has perdonado por mi tardanza, espero que me escribas contándome cómo andan las cosas por ahí, y especialmente tus trabajos. Hace un año que no tengo noticias de Javier Muguerza, y me pregunto si ha desaparecido de la faz de la tierra, pero me pregunto se debe seguramente a que mis lecturas de las actividades filosóficas en ese país han sido prácticamente nulas durante el último año.

Un fuerte abrazo, y renovado agradecimiento, de tu amigo,

Hewamy